



LA PRODUCTIVIDAD NEOLÓGICA DE LA DERIVACIÓN EN UN LÉXICO TÉCNICO: UNA MIRADA DIACRÓNICA

THE NEOLOGICAL PRODUCTIVITY OF DERIVATION IN A TECHNICAL LEXICON: A DIACHRONIC VIEW

Mario Salvatore Corveddu
Universidad Cattolica del Sacro Cuore
mariosalvatore.corveddu@unicatt.it

RESUMEN

En la España de los siglos XVIII y XIX, los avances de la ciencia y de la técnica impactaron sobre los antiguos oficios, modificando la estructura conceptual a través de una masiva introducción de nuevos conocimientos. A nivel lingüístico, esta situación se tradujo en una necesidad léxica cuya extensión condujo a la lengua a un rápido proceso de creación neológica.

El artículo pretende contribuir al conocimiento de este período de la historia de la lengua española, analizando la productividad del mecanismo lexicogenético de la derivación en un léxico técnico: el curtido y adobo de cueros. Adoptando una perspectiva diacrónica, el estudio se propone dos objetivos. El primer objetivo es la descripción cuantitativa del fenómeno, observando las dinámicas neológicas en los apartados que constituyen el dominio investigado. El segundo objetivo es analizar los afijos con el fin de individuar los patrones que regularizan el recorrido de este mecanismo.

Palabras clave: lexicología histórica, morfología, terminología, neología histórica

ABSTRACT

In the XVIII and XIX century Spain, the scientific and technical advances made a significant impact on the ancient crafts. The massive introduction of new notions produced a change in the conceptual organization that, on a linguistic level, led to a situation of lexical need. In this context, the language started a process of lexical creation.

This essay aims to contribute to the study of this particular period in the history of Spanish language through the analysis of the neological mechanism of morphological derivation. More precisely, we will study the productivity of derivation in a technical lexicon: leather tanning. The study has two main objectives. Firstly, to provide a quantitative description of the phenomenon, analyzing the neological dynamics inside the fields that compose the domain. Secondly, to analyze the affixes in order to find the patterns that regulate the adoption of a certain neological mechanism.

Keywords: historic lexicology, morphology, terminology, historic neology

1. INTRODUCCIÓN

En la historia de España, en el arco temporal que comprende los siglos XVIII y XIX, asistimos a una transición de artes y oficios tradicionales hacia el moderno concepto de industria. Este cambio se debe al desarrollo de las ciencias (en particular de la química) que permitió explicar los fenómenos que estaban detrás de aquellas prácticas que se consolidaron a lo largo de los siglos. Los avances científicos generaron un inmenso caudal de nociones, que llegaron en España sobre todo por medio de la traducción de obras extranjeras (Gómez de Enterría, 2003, 37). El ingreso de los nuevos conceptos impactó profundamente en el nivel lingüístico, enriqueciendo el entramado léxico con una multitud de términos que servían para denominarlos. La traducción de obras extranjeras, de hecho, llevó a la luz el problema de describir una realidad de la que no había tradición escrita; es en este momento histórico que la lengua muestra su capacidad para adaptarse a nuevas exigencias comunicativas acudiendo a la neología para crear denominaciones eficaces y eficientes.

El estudio que se presenta a continuación se ocupa de analizar las dinámicas de creación neológicas en un léxico técnico: el curtido y adobo de cueros. Concretamente, se ahondará en el mecanismo lexicogenético de la derivación, en el intento de analizar el empleo de este recurso en perspectiva diacrónica.

Para ello, se ha dispuesto una organización en dos momentos: construcción del marco histórico–conceptual, donde se describirá el dominio objeto de estudio y los motivos detrás de su selección. Concluye este primer momento la presentación del léxico histórico del curtido y adobo de cueros, acompañada de un paréntesis teórico sobre el tema de la derivación. En el segundo momento se analizará el fenómeno de la derivación en los dos siglos investigados, observando los cambios que se documentarán en el periodo considerado.

2. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL Y CRONOLÓGICA

Antes de motivar la extensión conceptual y temporal del estudio es preciso empezar por su definición. Por curtido y adobo de cueros se entiende el conjunto de procesos y fases de elaboración que transforman la materia prima (la piel de los animales) en el

producto acabado (el cuero curtido sin el pelo). En otras palabras, constituyen objeto de nuestro interés todos los conceptos que pertenecen a esta arte, excluyendo el mundo de la peletería que, aún siendo estrictamente relacionado, genera un diferente universo conceptual.

El factor que ha impulsado la selección del curtido y adobo de cueros reside en interés hacia el léxico técnico, en el sentido de perteneciente a un arte u oficio¹. Este dominio destaca por su representatividad: los historiadores, a la hora de hablar de las técnicas de trabajo de la piel, coinciden en considerarlo uno de los oficios más antiguos de la historia de la humanidad; probablemente los hombres primitivos aprendieron a emplear las pieles de los animales antes de descubrir la cerámica o el arte del tejido (Torras i Ribé, 1995, 431).

El curtido de las pieles se ha practicado siempre por necesidad, cada área geográfica desarrollando sus propios métodos según las características climáticas y las materias primas disponibles en la región². Esta peculiaridad hizo que, a nivel lingüístico, el léxico se desarrollase sin una concienciación divulgativa: por lo que atañe a la realidad española, no podemos hablar de un verdadero discurso escrito hasta el siglo XVIII³, con la publicación del *Espectáculo de la Naturaleza* (1753-1755) de Esteban de Terreros y Pando.

Este dato nos conduce a la delimitación cronológica del estudio, cuya extensión se debe en primer lugar a las etapas evolutivas del sector y en segundo lugar a la historia de su discurso escrito.

A pesar de su historia milenaria, organizar las técnicas de curtido cronológicamente es imposible: los investigadores (Caballero Escribano, 2013) atribuyen la causa a la falta del concepto de obsolescencia y a la naturaleza casual de los primeros descubrimientos

¹ Nuestra hipótesis de partida considera el léxico de la técnica caracterizado por propias dinámicas evolutivas que no siguen necesariamente el lenguaje de la ciencia. Para profundizar el tema: Corveddu, 2018, 42-49.

² Cayetano Míguez (1805: IV-V), en el prólogo de su obra, explica la heterogeneidad de esta práctica y subraya la necesidad de publicar un manual que describiese el contexto español: “[...] De aquí es que á excepción de aquellos principios generales que son comunes á este arte en todos los suelos y climas, ninguna otra noción puede sacar un español de sus sabias y útiles producciones [...]”.

³ Antes del siglo XVIII no podemos hablar de un discurso sobre el tema, puesto que los únicos textos existentes eran reglas y ordenanzas cuya consulta estaba vinculada a la condición de agremiado; esta penuria de documentación ha sido subrayada por Torras i Ribé (1994a, b).

(Rotili, 1990, 289). A diferencia de otras realidades, como el sector textil, existe un nexo entre antiguo y moderno, una relación que permite la coexistencia de los dos mundos.

Con todo, hemos identificado dos momentos en la evolución del sector:

- La manufactura tradicional: en el siglo XVIII la práctica tradicional de curtido y adobo de cueros llega a su desarrollo máximo;
- La industrialización: a partir del siglo XIX, sobre todo durante la segunda mitad, los avances de la química y de la mecánica impactarán en el sector dando lugar a una rápida evolución.

Para nuestros objetivos de estudio, la importancia de una evolución repentina y localizada en el tiempo reside en la posibilidad de organizar con precisión el léxico, según pertenezca a una u otra etapa evolutiva. Este es un aspecto fundamental a la hora de trazar tendencias y observar los fenómenos en perspectiva diacrónica.

En esta fase de transición, la historia del discurso escrito sobre el curtido y adobo de cueros se articula en tres etapas:

- Origen del discurso escrito (siglo XVIII): se publica *Las Tenerías y adovo de cueros* (Terreros y Pando, 1754, XII: 186-209), fragmento de la adaptación al español de *Le Spectacle de la Nature* (8 tomos y 9 libros) del abad Antoine Noël Pluche⁴, obra del padre jesuita Esteban de Terreros y Pando (1752-1755)⁵. A pesar de ser una traducción, merece el título de primera obra escrita del sector por ser, la versión española del *Espectáculo de la naturaleza*, muy diferente a nivel conceptual con respecto a la versión francesa. De hecho, el padre Terreros no se limitó a una simple traducción de la obra, sino que adaptó los contenidos para que la versión española lograra una finalidad pedagógica⁶. Al final del siglo, en el 1797 ca. se publica *Instrucción o reglas y método de fabricar curtidos* (1797 ca)⁷, 32 páginas anónimas y

⁴ (Reims, 1688 - Varenne-Saint Maur, 1761).

⁵ Para un estudio de la obra del *Espectáculo de la Naturaleza* de Terreros véanse: (Alvar Ezquerro, 1987), (Álvarez de Miranda, 1992, 559-572).

⁶ Sobre la versión española léanse el pormenorizado estudio de Serrano, 2012, 257-282.

⁷ El texto ha sido estudiado por Torras i Ribé en Torras i Ribé, 1995, 429-454.

manuscritas cuya realización fue consecuencia del pleito que, durante la segunda mitad del siglo, se planteó entre los gremios de los curtidores y zurradores. Fue la Junta de Comercio y Moneda de Barcelona que ordenó un manual, como no había otra descripción suficientemente completa de los dos oficios.

- Publicación del primer manual concebido en lengua española (1805): *Arte de Curtir ó Instrucción General de Curtidos dado á la luz por Don Cayetano Miguelez, vecino de esta corte*. La obra de Cayetano Miguelez⁸ representa el principal recurso documental sobre el método tradicional de curtido y adobo de cueros, además de ser el primer ejemplo de manual caracterizado por una organización moderna. A nivel lingüístico y léxico llama la atención la presencia de un glosario anexo a la obra, donde 77 términos reciben una definición⁹.
- Difusión de los manuales modernos (siglo XIX): es el momento donde los avances de la química y de la mecánica afectan al sector, transformando esta antigua manufactura en una moderna industria. Este cambio se percibe en las descripciones contenidas en los manuales de la época, los cuales se caracterizaban por una estructura contemporánea y un alto nivel de tecnicidad. Entre la multitud de publicaciones se han seleccionado el *Manual del Curtidor y del Zurrador* de Lorenzo Campano¹⁰ (1869) y el *Fabricación de Curtidos*¹¹ de García López (1892).

⁸ Sobre la biografía de Don Cayetano Soler léanse: Salvá, 2009, 127-145.

⁹ Por ejemplo: Luneta: instrumento de fierro en forma de o, que tiene un agujero en su centro que sirve de agarradero: es cortante en todo su diámetro, y sirve para raspar ó quitar la parte de carnaza á toda piel ó pellejo despues de curtidos.

¹⁰ Del autor casi no disponemos de alguna información biográfica; sin embargo, sus obras subrayan el carácter polidédrico de Campano, cuyos intereses abordaban la lexicografía, la historia, la filosofía y la didáctica. A lado de este género de obras se sitúa una producción de manuales técnicos a la cual pertenece la obra objeto de nuestro interés.

¹¹ El título completo es: *Fabricación de Curtidos. Tratado de la preparación de las pieles y obtención de cueros, vaquetas, becerros, tafíletes, sapos, cordobán, pergamino, etc., con los sistemas de coloración y tinte de los mismos seguido del arte de la peletería y mangüitería según los procedimientos más modernos*.

2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

El estudio forma parte de un trabajo más amplio de tesis doctoral, donde hemos reconstruido y analizado el léxico histórico del curtido y adobo de cueros. Para observar y analizar los fenómenos lingüísticos con mayor precisión y eficacia¹², hemos propuesto una estructuración conceptual del dominio en apartados y subapartados:

1. Acciones
2. Materias primas
 - 2.1. Pieles
 - 2.2. Curtientes
3. Oficios
4. Productos acabados
 - 4.1. Cuero
 - 4.2. Productos semielaborados
5. Instrumentos
 - 5.1. Herramientas
 - 5.2. Mesas de trabajo
 - 5.3. Máquinas
6. Tinas
7. Procesos de elaboración
 - 7.1. Comunes
 - 7.2. Específicos
12. Sustancias y fenómenos
 - 12.1. Compuestos naturales
 - 12.2. Compuestos químicos
13. Otras unidades léxicas

El glosario está formado por un total de 612 unidades léxicas, 115 pertenecientes al siglo XVIII y 497 al siglo XIX. De cada término ha sido analizado el proceso neológico subyacente, puesto que uno de los objetivos de investigación es trazar las tendencias y los cambios que se producen durante el progreso de un sector técnico.

En este estudio nos centraremos en las unidades monoverbales producidas por derivación, es decir, aquellas que se forman por prefijación, sufijación y parasíntesis.

Para situarnos, resumiremos en este apartado los elementos teóricos fundamentales, empezando por la definición de derivación. El concepto de derivación se analiza en el

¹² Auger y Rousseau (1987, 15) opinan que la estructuración del campo tiene un triple uso. Por un lado, facilita la comprensión de las relaciones entre sus ramas y su delimitación; por otro lado, ayuda a la elaboración de un corpus y, finalmente, facilita la clasificación y el tratamiento del léxico extraído.

marco de la morfología léxica o derivativa (si se adopta una visión amplia que incluye la composición), que estudia el mecanismo de creación de nuevas palabras a través de la combinación de una base léxica con un afijo. Nuestra concepción de derivación se limita a los fenómenos de prefijación, sufijación y parasíntesis, excluyendo el mecanismo de la composición.

Por prefijación se denomina al procedimiento mediante el cual se añade un prefijo a una base (*re-pelar, des-lechar*); en cambio, llamamos sufijación al proceso mediante el cual se adjunta un sufijo a una base léxica (*ant-ero, pellej-ero*).

Al procedimiento de la parasíntesis, por su complejidad, reservamos una introducción en el apartado dedicado.

Antes de analizar el léxico, es necesario aclarar la extensión del estudio, explicando los criterios de selección de las unidades léxicas dentro de las cuales observar el fenómeno derivativo. La peculiaridad del dominio, su especialidad y su breve tradición escrita son factores que complican la aplicación de criterios para identificar los neologismos. Ahora bien, en nuestro estudio hemos adoptado esencialmente dos criterios:

- Criterio diacrónico: no han sido consideradas las unidades léxicas aparecidas en un periodo anterior al espacio temporal analizado;
- Criterio semántico: han sido excluidas las unidades léxicas fruto de un proceso neológico que afecta a la esfera semántica.

El segundo criterio es central en el léxico investigado por la recurrencia de la neología semántica, en particular el fenómeno de la terminologización, es decir, palabras del lenguaje común que pasan a los distintos ámbitos de especialización con significados precisos en cada caso, y por lo tanto, diferenciados entre sí (Cabré, 1993, 168). Esta limitación excluye del análisis algunas unidades potencialmente parasintéticas como por ejemplo descarnar (*des - carn(e) - ar*), entablar (*en - tabl(a) - ar*) y encalar (*en-cal-ar*) que, aun siendo empleadas en el lenguaje común, asumen en el dominio del curtido y adobo de cueros un significado propio y técnico. Otro fenómeno de neología semántica es el transvase léxico desde un sector de especialidad a otro. Un ejemplo

llamativo es *aplantillado* (*aplantill - ado*), término de carpinteros¹³ que, en el curtido y adobo de cueros (segunda mitad del siglo XIX) denomina un proceso de elaboración de la piel¹⁴.

3. LA DERIVACIÓN A LO LARGO DE LOS SIGLOS

3.1. ALGUNAS CONSIDERACIONES CUALITATIVAS

En el plano sincrónico, los estudiosos concuerdan en considerar la derivación como uno de los mecanismos de creación léxica más productivos de la lengua española (Alvar Ezquerro, 1993, 49) que, entre las lenguas románicas, se distingue por su gran riqueza en elementos derivacionales (Schifko 1992, 146). Por lo que atañe al lenguaje de la ciencia, Gutiérrez Rodilla (1998, 125 y 2005, 47) pone de manifiesto la productividad de la derivación, subrayando la economicidad de la prefijación que, con un número limitado de afijos, permite determinar el significado de una gran cantidad de raíces léxicas. Ahora bien, el léxico del curtido y adobo de cueros pertenece a un dominio del conocimiento donde es necesario adoptar una perspectiva de estudio nueva. El primer paso es evaluar la dimensión del fenómeno derivacional, observando en qué medida cada mecanismo incide en la etapa investigada:

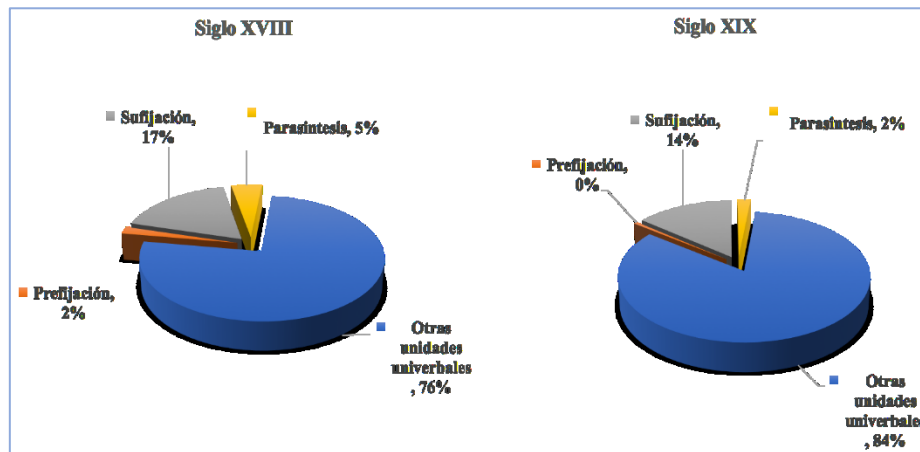


GRÁFICO I. Incidencia de los mecanismos derivacionales

¹³ (Aplantillar): Cant. y Carp. Igualar, ajustar una piedra, madero ó tabla á la plantilla, medida ó patron. (RAE, 1822).

¹⁴ Las pieles que con el secado anterior han experimentado un endurecimiento, se les da un batido en agua clara, que se puede practicar con el turbulento, y después pasan al aplantillado, sometiénolas á la acción del palisón... (García López, 1892, 206).

El gráfico traza una situación donde se evidencia un recurso limitado a la derivación¹⁵. Observando los cambios en los volúmenes, se perfila una primera tendencia a la baja: la prefijación pasa del 2% del siglo XVIII al 0,56% del siglo XIX, mientras que la sufijación y la parasíntesis se reducen en un 3%. Observamos la presencia de la derivación en las obras que constituyen el corpus de base:

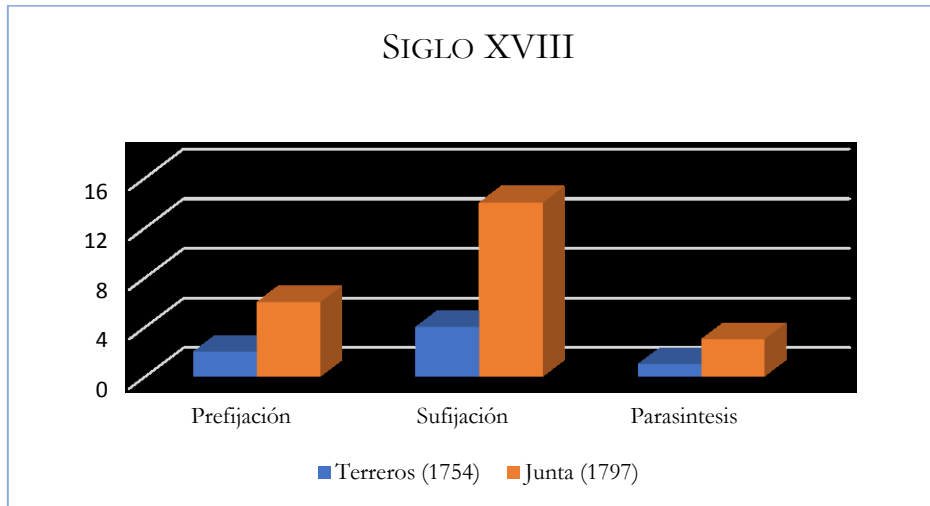


GRÁFICO II. Incidencia de los mecanismos derivacionales en las obras dieciochescas

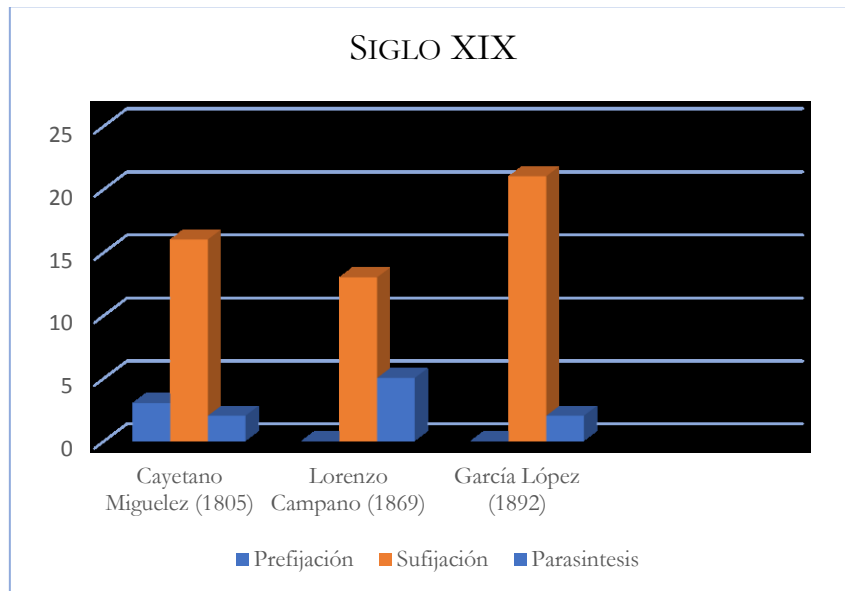


GRÁFICO III. Incidencia de los mecanismos derivacionales en las obras del siglo XIX

¹⁵ Forman parte del grupo ‘otras unidades univerbales’ el conjunto de palabras que pertenecen al léxico patrimonial o se caracterizan por un proceso lexicogenético diferente de la derivación.

Los gráficos inducen a unas conclusiones preliminares:

- El léxico histórico del curtido y adobo de cueros se caracteriza por una limitada presencia de unidades univerbales (neológicas) generadas por los mecanismos de derivación;
- El recurso a la prefijación sigue disminuyendo a lo largo de los siglos, hasta desaparecer en la primera mitad del siglo XIX;
- La incidencia de la sufijación registra una tendencia al alza en el siglo XVIII, mientras que en los manuales del siglo siguiente se mantiene constante para aumentar en el recurso textual más moderno;
- La parasíntesis, cuya documentación es limitada en ambos siglos, no registra una tendencia regular.

3.2. LA PREFIJACIÓN

En el léxico objeto del estudio, la prefijación se caracteriza por un empleo limitado y los derivados señalan dos aspectos esenciales: en primer lugar, el mecanismo lexicogenético constituye unidades léxicas que denominan acciones (*re-pelar*, *re-hollar*, *re-mellar*), a excepción del sustantivo *reflor*; en segundo lugar, se registra el empleo de un único prefijo, *re-*.

Este afijo se caracteriza por su polivalencia semántica (GREIT, 2015, 1420): la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE), en un modelo de clasificación semántica de los prefijos (2009, 670), atribuye a *re-* los siguientes significados: espacial (movimiento hacia atrás), gradativo y escalar (intensidad) y aspectual (reiteración).

De las voces que hemos individuado en el corpus de base podemos excluir el valor espacial, sin embargo, la atribución acertada de una u otra función resulta problemática. La NGLE destaca la ambigüedad de algunas formas prefijadas en *re-* entre la lectura iterativa y la intensificativa (2009, 697). Ahora bien, para nuestro léxico hemos adoptado una clasificación semántica del prefijo que se funda en los contextos de uso y en los contextos definitorios¹⁶:

¹⁶ El contexto definitorio es un fragmento textual donde se introduce un *término* y su correspondiente *definición* (Alarcón y Sierra, 2003).

1. *Remellar*: Es quitar con cuchillo muy cortante á las pieles de ante, después de abatanadas, aquella parte de flor (llamada *reflor*) que no pudo salir en el escodado ó desflorado, y luego se descubrió con los golpes del batan (Cayetano Miguelez, 1805, 158);
2. Se escurren (las pieles), poniéndolas en un llano al borde del agua; se estienden ó pelan, poniendo las pieles sobre el caballete, que es una pieza de madera ancha, y redonda, con su lomo, para quitarles allí el pelo, ó como dicen los curtidores, *repelárlas*, con un cuchillo de hierro sin corte. (Terrerros, 1754, 197)
3. Se saca, luego se *rebolla* y pisotea sobre una piedra ó losa, y después se aporrea, arrugado, contra dicha piedra. (Cayetano Miguelez, 1805, 67)

En *remellar*, verbo deverbal cuyo concepto se define en el glosario que cierra la obra, el valor aspectual de reiteración del prefijo *re-* es evidente y se puede reconstruir con facilidad a partir de la definición de *desflorar*, proceso cronológicamente anterior:

Desflorar ó escodar: Quitar á toda piel su flor para que no esté compacta (Cayetano Miguelez, 1805, 152).

La definición comprueba que estamos frente a la misma operación de remoción de la flor, pero en dos momentos diferentes de la producción.

En el sustantivo denominial *reflor*, en cambio, la función semántica del prefijo es oscura y no tenemos los elementos suficientes para reconstruirla. Aparece solo en este contexto que, pese a su sencillez, aclara su significado: la parte de flor que no ha sido removida durante el desflorado.

Una posible solución puede ser el estudio clásico de Gauger (1971), que clasifica los nombres prefijados con *re-* en dos grupos: un primer grupo formado por sustantivos con contenido semántico verbal y un segundo, reducido, de nombres no orientados hacia un verbo. Los sustantivos pertenecientes a este grupo, según Gauger, presentan tres rasgos significativos: repetición de la base nominal (*redescuento*, *remiel*), intensidad (*reburro*, *reamigo*) y locación con idea de lugar posterior (*rebotica*, *recámara*). Dicho esto, podemos incluir el sustantivo *reflor* en este segundo grupo, atribuyendo al prefijo el rasgo semántico de repetición de la base nominal. El valor semántico del prefijo es muy próximo al registrado en el sustantivo *remiel*, es decir, que cierta sustancia (indicada por la base léxica) es el resultado de un proceso (en *remiel* del prensado de la caña dulce y en *reflor* del desflorado de la flor).

En b) se confirma el valor aspectual del prefijo que, en este caso, indica un ulterior proceso de peladura, como explica Cayetano Miguelez en su obra:

...llamase esta operación *repelar* porque con ella se acaba de quitar aquel pelo corto que no pudo salir en la primera peladura... (Cayetano Miguelez, 1805, 77).

En la última cita, el prefijo asume un valor intensificador que no se percibe del contexto de uso del verbo *rehollar*, sino de la acepción con la que el padre Terreros registra el lema en su diccionario:

(Rehollar): Entre Guanteros es casi lo mismo, esto es hollar mucho, y ablandar la piel pisándola: los zurradores dicen lavar. (Terreros, 1788).

3.3. LA SUFIJACIÓN

La sufijación es el mecanismo neológico derivacional que, en el léxico del curtido y adobo de cueros, incide en mayor medida. A lo largo de los siglos, aun registrando una tendencia a la baja por lo que se refiere al dato cuantitativo, el fenómeno evoluciona manifestando una mayor variedad de sufijos:

'700	Ejemplo	Significado	Obras
-ero	<i>ant-ero</i>	nombre de persona (oficio)	Junta, Terreros
-dor	<i>curti-dor</i>	nombre de persona (oficio), instrumento, tina	Junta, Terreros
-do	<i>apelambr-ado</i>	acción, resultado	Junta
-aza	<i>carn-aza</i>	derivación apreciativa (aumentativo) significativa	Junta
-ar	<i>macete-ar</i>	derivación verbal	Junta
-dura	<i>levanta-dura</i>	acción, resultado	Junta

SECCIÓN: LEXICOLOGÍA
 LA PRODUCTIVIDAD NEOLÓGICA DE LA DERIVACIÓN EN UN LÉXICO TÉCNICO:
 UNA MIRADA DIACRÓNICA
 Mario Salvatore Corveddu

'800	Ejemplo	Significado	Obras
-ada	<i>breñ-ada</i>	efecto	Cayetano Miguelez
-aza	<i>carn-aza</i>	derivación apreciativa (aumentativo) significativa	Cayetano Miguelez
-do	<i>embetuna-do</i>	acción, resultado	Cayetano Miguelez, Lorenzo Campano, García López
-dero	<i>alumbra-dero</i>	instrumento	Cayetano Miguelez
-dor	<i>recoje-dor</i>	instrumento	Lorenzo Campano
-dera	<i>rae-dera</i>	instrumento	Cayetano Miguelez, Lorenzo Campano
-dura	<i>pela-dura</i>	acción, resultado	Cayetano Miguelez, Lorenzo Campano, García López
-ear	<i>macet-ear</i>	derivación verbal (verbos instrumentales)	Cayetano Miguelez
-ería	<i>gamucería</i>	grupo-colectivo	Lorenzo Campano, García López
-ero	<i>tabl-ero</i>	instrumento (herramientas, tinas)	Cayetano Miguelez, García López
-eta	<i>molin-eta</i>	derivación apreciativa (diminutivo) significativa (instrumento, relación con el tamaño)	García López
-illa	<i>cabrit-illa</i>	derivación apreciativa (diminutivo) significativa (producto acabado, relación con las propiedades físicas)	García López
-izo	<i>vaquer-izo</i>	relativo o perteneciente a N	Cayetano Miguelez

‘800	Ejemplo	Significado	Obras
-miento	<i>estira-miento</i>	proceso	Campano, García López

TABLA I. Resumen de los sufijos registrados

Se documentan fenómenos de sufijación nominal y verbal, con una preponderancia de los primeros. En general, los derivados sufijacionales manifiestan cierta transparencia semántica, véanse los sustantivos deverbales (*alumbra-dero*, *rae-dera*) y denominales (*tabl-ero*) que indican instrumentos. A pesar de que los términos, en la acepción especializada, tienen una limitada acogida en los repertorios lexicográficos, determinar el significado no plantea problemas: la base nominal, elemento modificado, vehicula los rasgos semánticos necesarios para situar el concepto en el dominio del conocimiento; por ejemplo, en el caso de los deverbales, el rasgo es *sirve para* (*alumbrar*, *raer* etc.). El sufijo, en cambio, actúa como modificador situando el concepto en el apartado correspondiente. De hecho, los afijos *-dero* y *-dera* forman nombres de agente (*panadero*, *tejedora*) y, como en nuestro caso, de instrumentos a partir de una base verbal (NGLE, 2009, 464). Siempre la NGLE (íbidem) subraya que, a lo largo de la historia del español, el sufijo en cuestión ha ido decayendo en todas sus interpretaciones; por lo que se refiere a la instrumental ha sido sustituido progresivamente por *-dor/-dora*. En nuestro léxico tenemos traza de este cambio y podemos observar que el sufijo *-dor* se registra a partir de la segunda mitad del siglo XIX en la obra de Lorenzo Campano (1869).

Estas consideraciones se pueden extender a otros sufijos como, por ejemplo, *-dura* y *-do*, que forman sustantivos deverbales que indican procesos de elaboración: *levanta-dura*, *embetuna-do*.

Mención especial merece el fenómeno de la derivación apreciativa. Se llaman apreciativos los sufijos que se añaden para expresar tamaño, atenuación, encarecimiento, cercanía, ponderación, cortesía, ironía, menosprecio y otras nociones que caracterizan la valoración afectiva que se hace de las personas, los animales o las cosas (NGLE, 2009, 627). Estos afijos manifiestan una actitud subjetiva del hablante respecto de lo designado (González Ollé, 1992, 107-108) y, como afirma Seco (1989,

207-208), modifican solo superficialmente la palabra que sigue siendo la misma. Es un mecanismo productivo que no modifica, en principio, ni la categoría ni el contenido denotativo de las bases (Varela, 1990, 87). Estos sufijos, que preservan el contenido nocional de la base léxica aportando un contenido connotativo, forman parte de la llamada “derivación homogénea” y no cambian el contenido denotativo de la base a la que se agregan (Varela, 2005, 48). A pesar de todo, cabe subrayar que en muchas situaciones el sufijo apreciativo deja de ser empleado como tal y se convierte en sufijo significativo, aportando un rasgo semántico por el cual una palabra se hace diferente de otra (Seco, 1989, 209).

En el léxico objeto de nuestro estudio destacan varias situaciones donde los sufijos apreciativos (*-eta*, *-illa*) dan lugar a significados especiales de la base léxica a la que se ligan: *molin-eta* y *cabrit-illa*.

Estos sufijos constituyen formas diminutivas (NGLE, 2009, 627) que, en los ejemplos propuestos, asumen un rasgo semántico propio. La unidad léxica *molineteta* denomina un concepto perteneciente al subapartado ‘máquinas’, es decir, peculiar del dominio en su fase industrial. La aplicación del sufijo *-eta* a la base léxica *molino* da origen a una nueva palabra, *molineteta*, que no es un molino pequeño, sino una máquina para mantener los baños de jugo en un estado igual de concentración, haciéndolos mover y mezclando las partes menos densas con las más cargadas de principios tánicos:

... en las tenerías bien montadas, las tinas ó pilas destinadas á los pasamanos están provistas de **molinetas** ó agitadores de paletas, con objetivo de mantener los baños de jugos en un estado igual de concentración... (García López, 1892, 107)

En todo caso, el término se caracteriza por transparencia semántica: el uso de la base léxica *molino* se debe a la semejanza mecánica de las dos máquinas mientras que el sufijo subraya la diferencia de dimensión entre los dos conceptos.

Lo mismo ocurre con *cabritilla*, término que denomina un concepto perteneciente al subapartado “productos semielaborados”:

Cabritilla: La piel de qualquiera animal pequeño, como cabrito, cordero, &c. la qual se adoba, adereza y dá color: y porque regularmente se hacen de las pieles de los cabritos, de ahí tomó el nombre de Cabritilla. (RAE, 1729).

El término es semánticamente transparente: la base léxica, *cabrito*, denota el animal del que procede la piel (y por extensión todos los animales caracterizados por un pequeño tamaño), mientras que el sufijo *-illa* vehicula el rasgo semántico ‘pequeño tamaño’.

Concluimos este paréntesis sobre la derivación apreciativa con el sufijo *-aza* que, en nuestro léxico, da origen al término *carnaza*. Este sufijo polisémico forma sustantivos que denotan golpes y acciones bruscas, repentinas o contundentes, como *cabezazo*, *cañonazo* o *martillazo* (NGLE, 2009, 598). Forma incluso derivados apreciativos con un significado aumentativo (NGLE, 2009, 658), intensificando igualmente la denotación de los términos positivos (*exitazo*, *talentazo*) y la de los negativos (*complejazo*, *escandalazo*, *ladronazo*) (ibidem). En el caso de *carnaza*, para entender el rasgo semántico aportado por el sufijo *-aza* es necesario analizar su acepción técnica y, en particular, su estatus de desecho de producción:

Quitar á rostro: Despues de pelados, y estando algun tiempo en agua clara, se emparejan, que es quitarles á rostro la carnaza con cuchillo cortante. (Cayetano Miguelez, 1805, 157).

Así las cosas, siendo la carnaza un desecho, se evidencia una denotación negativa aportada por el sufijo en cuestión.

En perspectiva cuantitativa, el análisis de la incidencia de la sufijación en los apartados que constituyen el dominio objeto de estudio nos ofrece otros motivos de reflexión:

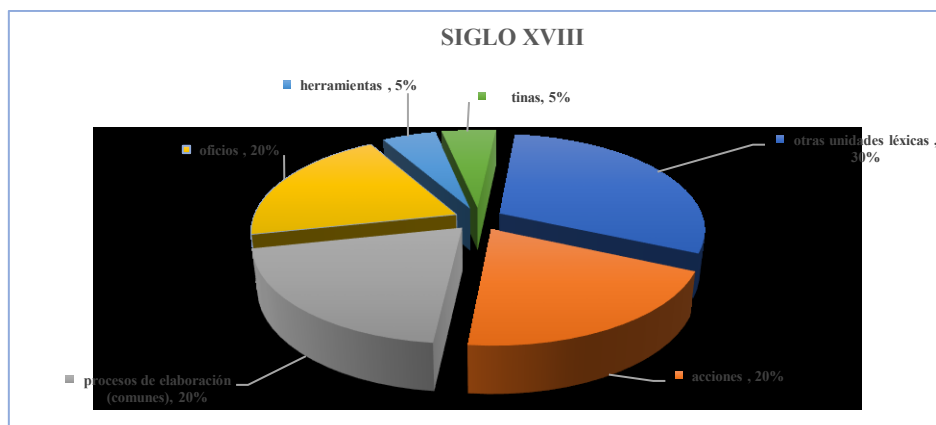


GRÁFICO IV. Incidencia de la sufijación en el léxico dieciochesco

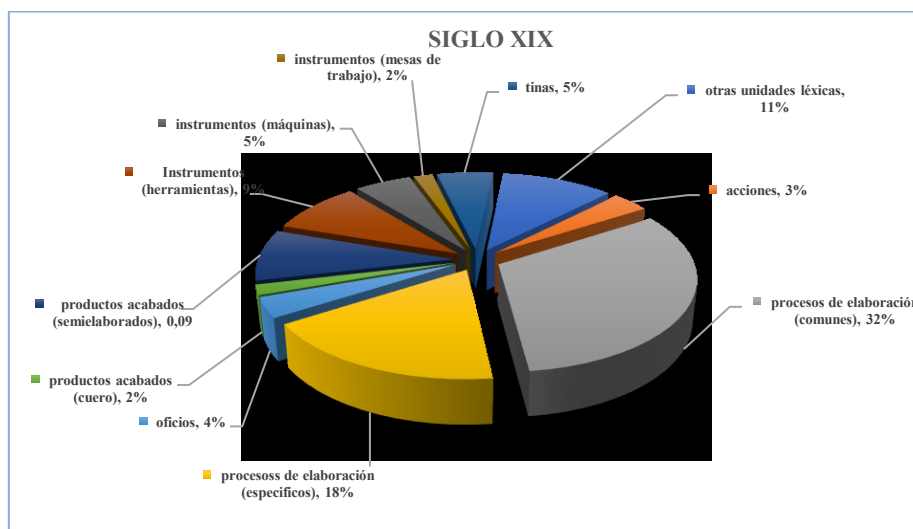


GRÁFICO V. Incidencia de la sufijación en el siglo XIX

En el léxico dieciochesco, la derivación por sufijación se distribuye homogéneamente en los apartados que constituyen el dominio investigado.

En el siglo XIX, en cambio, el fenómeno derivacional presenta varios aspectos llamativos. A pesar de la tendencia a la baja que hemos señalado arriba, se manifiesta de manera heterogénea, sobre todo en aquellos apartados donde los conceptos se arraigan en la tradición (oficios, herramientas, mesas de trabajo y tinajas). Es interesante observar que algunos derivados sufijacionales se registran incluso en sectores donde el progreso tecnológico ejerce una profunda influencia, tales como “procesos de elaboración específicos” (*breñ-ada*, *barniz-ado*, *chifla-dura*), “productos acabados” (*vaquer-izo*), y “máquinas” (*recoje-dor*, *molin-eta*, *tritadura-dor*). Ahora bien, la sufijación no se emplea para los términos del apartado ‘sustancias y fenómenos’, el más representativo de la nueva concepción del sector. Los conceptos que forman parte de este grupo deben sus orígenes a la llegada de la química y al caudal de nuevos conocimientos gracias a que se desvelan los secretos de aquellos fenómenos que, hasta aquel momento, quedaban sin explicación¹⁷.

¹⁷ Prueba de su representatividad es el hecho de que las unidades léxicas del subapartado ‘compuestos químicos’ se registran solo a partir del siglo XIX.

3.4. LA PARASÍNTESIS

El fenómeno de la parasíntesis es relativamente nuevo, ha sido introducido en la lingüística moderna por Darmesteter que consagró su denominación en el 1875.

En la breve trayectoria de su existencia la solidez de su denominación corre pareja con la dispersión de sus conceptos (Almela Pérez, 1999, 187). A nivel teórico, abordaremos este fenómeno complejo limitándonos a los aspectos funcionales a la lectura de los datos que presentaremos en este apartado.

Hoy en día existen varias posturas sobre el concepto de parasíntesis (Hernando Cuadrado, 1999, 81-82), hay quien la interpreta como resultado de una doble afinación simultánea¹⁸ y quien reduce el concepto de parasíntesis a las palabras donde se produce a la vez composición y sufijación (González Ollé y Casado Velarde, 1992). En nuestro estudio aceptamos la postura de Serrano Dolader (1995, 8) que interpreta la parasíntesis como un procedimiento lexicogenético caracterizado por la actualización simultánea y solidaria de dos procesos diferentes, sea prefijación y sufijación (en el caso de la parasíntesis por sufijación: *engordar*), sea composición y sufijación (en el caso de la parasíntesis en composición: *corchotaponero*).

Además de la composición de la unidad parasintética, otra cuestión es la existencia del lexema intermedio. Darmesteter, quien se ocupó tempranamente del fenómeno¹⁹, exige como condición la no existencia de un lexema intermedio²⁰, es decir, de una palabra que coincida con el prefijo + la base léxica o la base léxica + el sufijo; otros, en cambio, no consideran este requisito imprescindible²¹.

En su estudio, Stehlík (2013, 153-159) aclara que la postura clásica de Darmesteter acusa una perspectiva histórica que imposibilita la aplicación de criterios exclusivamente sincrónicos. Los partidarios de esta postura no consideran la fase intermedia relevante, ya que no todo lo que el sistema acepta la norma permite (por

¹⁸ Entre los más destacados: Lang, 1990 y Varela Ortega, 2005.

¹⁹ Por ejemplo: Menéndez Pidal (1968).

²⁰ C'est ainsi que de barque on fait em-barqu-en dé-barqu-er, deux composés absolument uns et dans les que cis on ne rétrouve ni les composés débarque, embarque, ni le dérivé barquer, mais le radical barque. La langue tire les deux composés immédiatement du radical, sans laide d'aucun intermédiaire (1875, 79-80).

²¹ Alarcos, 1983; Brøndal, 1943; Scalise, 1987.

ejemplo, **almado* y **desalma* están posibilitados por el sistema, pero la norma no los admite)²². Lo que está en el sistema existe y la norma podrá introducirlo en los actos de habla explica Serrano-Dolader (ibidem), precisando que la frontera entre sistema y norma se traspasa con facilidad. La lingüística sincrónica pone incluso de relieve el papel que juega la aplicación de criterios semánticos para determinar sincrónicamente la existencia de formaciones que, siendo distintas, coinciden formalmente.

Habida cuenta de que el concepto de parasíntesis se desarrolló en un contexto anterior al estructuralismo, de la posición más reciente de la lingüística sincrónica y de la naturaleza del estudio, hemos optado por un enfoque restrictivo. Según nuestra opinión, un trabajo de corte histórico no puede prescindir de una postura diacrónica y, por consiguiente, la existencia de un lexema intermedio se convierte en un factor determinante para la determinación de una unidad parasintética. A modo de ejemplo, unidades como *abatanamiento*, *descarnador* y *ensebado* no se pueden considerar parasintéticas, siendo el resultado de la afijación de una forma intermedia²³. Por otra parte, unidades léxicas tales como *desblandir* (*des-bland(o)-ir*), *descaspar* (*des-casp(a)-ar*), y *desflorado* (*des-flor-ado*) se han considerado parasintéticas por no existir una forma intermedia.

En perspectiva cuantitativa, como hemos observado en el gráfico 1, el fenómeno de la parasíntesis incide moderadamente y dibuja una tendencia a la baja durante los dos siglos.

En el siglo XVIII, los derivados parasintéticos se localizan casi completamente en la segunda mitad del siglo (*apelambrar*, *descarnar*, *deslechar*, *emparejar*); la obra de Terreros, en cambio, se limita a una unidad (*desblandir*).

En el siglo XIX el fenómeno se distribuye de manera discontinua: la mayoría de las unidades se localizan en la obra de Lorenzo Campano (*alisador*, *apelambrar*, *desfaldar*, *engranado*), mientras que Cayetano Miguelez (1805) y García López (1892), situados respectivamente en la primera y última década del siglo, solo cuentan con dos unidades (*descaspar*, *desflorar* y *desflorado*, *engranado*).

²² Para los ejemplos se ha acudido a Almela Perez, (1999: 193).

²³ “Abatanamiento” se considera sustantivo deverbale derivado por sufijación de *abatana*, “descarnador” sustantivo deverbale derivado por sufijación de *descarnar* y “ensabado” sustantivo deverbale de *ensebar*.

A continuación, proponemos una tabla de síntesis del fenómeno parasintético en el léxico investigado:

'700			
<i>a + base + ar</i>	<i>apelambrar</i>	verbal	Junta
<i>des + base + ir</i>	<i>desblandir</i>	verbal	Terreros
<i>des + base + ar</i>	<i>deslechar</i>	verbal	Junta
<i>em + base + ar</i>	<i>emparejar</i>	verbal	Junta
'800			
<i>a + base + dor</i>	<i>alisador</i>	no verbal	Lorenzo Campano
<i>a + base + ar</i>	<i>apelambrar</i>	verbal	Lorenzo Campano
<i>des + base + ar</i>	<i>descaspar</i>	verbal	Cayetano Miguelez, Lorenzo Campano
<i>des + base + ado</i>	<i>desflorado</i>	no verbal	García López
<i>en + base + ado</i>	<i>engranado</i>	no verbal	García López

TABLA II. Estructuras parasintéticas en el siglo XVIII

La parasíntesis forma derivados verbales, a partir de bases adjetivas y nominales, y derivados no verbales. La tabla muestra una preponderancia de derivados verbales, sobre todo en el siglo XVIII, debido a la tendencia al empleo del infinitivo para denominar acciones. La consecuencia es que, en muchos casos, la denominación de una acción no iba acompañada del sustantivo: en los textos dieciochescos se habla, por ejemplo, de *descarnar*, pero no de *descarnado*, forma que saldrá a la luz solo al final del siglo XIX (García López, 1892, 82).

El fenómeno se extiende más allá de la parasíntesis: la sustantivación de los infinitivos recurre en todo el siglo XVIII, de ahí que los derivados no verbales, en cambio, se registran en el siglo XIX y en algunos casos sustituyen la forma verbal: *desflorar* → *desflorado*.

A un nivel de análisis más profundo, podemos afirmar que sobre la productividad de los esquemas parasintéticos influyen primeramente rasgos extralingüísticos: en un dominio de especialidad, la estructura conceptual y la naturaleza de los conceptos influyen profundamente en el nivel léxico. Por estos motivos, la ocurrencia del esquema *des* + base + *ar*, con función privativa, se debe principalmente a la importancia que reviste la eliminación de los desechos de la materia prima (por ejemplo la carnaza y los líquidos en exceso). La ocurrencia de los otros esquemas parasintéticos es tan limitada que nos lleva a considerar estas unidades léxicas fruto de una aislada necesidad terminológica: el esquema *a* + base + *ar*, por ejemplo, forma el derivado *apelambrar* con el valor semántico de “instrumento de alguna acción” (NGLE, 2009, 607).

4. CONCLUSIONES

Lo expuesto nos permite avalar nuestra hipótesis de partida, es decir, que el léxico de la ciencia y de la técnica sigue un patrón evolutivo propio, diferente de la lengua estándar; es más, ciencia y técnica parecen adoptar dinámicas de desarrollo léxico diferentes. Los datos muestran un escenario que, aun circunscrito al léxico del curtido y adobo de cueros, permite afirmar que el mecanismo lexicogenético de la derivación se caracteriza por una productividad limitada que, a lo largo de los siglos, se reduce. Este resultado se debe, como hemos destacado, al recurso a las unidades pluriverbales para denominar los conceptos más innovadores.

Observamos ahora los tres mecanismos que componen la derivación, resumiendo los aspectos funcionales a los objetivos del estudio:

- a) La prefijación: en el léxico indagado, el fenómeno lexicogenético de la prefijación ha manifestado una limitación ya sea en términos de volumen, insuficiente para determinar eventuales tendencias de empleo, como en su variedad, con solo el afijo *re-* con el valor aspectual de reiteración o bien de repetición de la base léxica;
- b) La sufijación: es el mecanismo de derivación con la mayor acogida en el léxico investigado. Su distribución diacrónica permite trazar una tendencia de empleo: en el siglo XVIII, que recordamos ser el siglo de la tradición

artesanal, los derivados sufijacionales se distribuyen homogéneamente en todos los apartados del dominio. Por otra parte, en el siglo XIX asistimos a un cambio de tendencia debido a nuevas necesidades comunicativas. La sufijación mantiene su espacio en aquellos apartados y subapartados menos expuestos a la innovación y al desarrollo técnico-científico, donde, en la mayoría de los casos, los conceptos quedan invariables. La llegada de la química y la transformación del sector abrieron la puerta a nuevos conceptos para denominar y la búsqueda de una comunicación más precisa, han manifestado los límites de la sufijación. En otras palabras, los derivados sufijacionales, caracterizados por una transparencia semántica máxima, se demuestran aptos para una etapa evolutiva inicial de un sector, cuando la exigencia comunicativa es pragmática y la estructura conceptual es limitada en su organización. Cuanto más un sector evoluciona y su estructura conceptual adquiere una ramificación más extensa, menos se recurrirá a la derivación y, en general, a neologismos univerbales. A confirmar esta afirmación es la ausencia de este mecanismo en la categoría conceptual que encarna la nueva concepción del sector: “sustancias y fenómenos”. En perspectiva morfológica, la ausencia de derivados sufijacionales se debe al recurso, en esta parcela léxica, al mecanismo neológico de la composición y a la consiguiente creación de compuestos sintagmáticos (Varela Ortega, 2005, 80):

- Compuestos N+adj: *agua fuerte, pelambre mediano, pelambre nuevo, tanino artificial;*
- Compuestos preposicionales (N+prep+N): *jugo de casca, agua de corteza, disolución de estaño, negro al cromo, mordiente de hierro, negro de Lyon, negro de Paris, negro de Anilina.*

El auge de este mecanismo lexicogenético es una respuesta a las exigencias denominadoras de un sector en rápida expansión, cuyos conceptos adquieren un nivel de especialización superior. Otro factor es la tendencia de estos a organizarse en clasificaciones: *agua de corteza, agua de lexía;*

pelambre mediano, pelambre usado; mordiente de cobre, mordiente de cromo, mordiente de estaño.

Los compuestos sintagmáticos, sobre todo los preposicionales, permiten sintetizar en el elemento determinante la complejidad del concepto, sin afectar la transparencia semántica. Este aspecto llega al nivel extremo cuando el elemento determinante es un epónimo (*turbulento de M. Iwaskiewicz, máquina de Handers y Mardsen*) o un elemento geográfico (*negro de Alemania, negro de Lyon*). En estos casos, un nombre propio o un determinante geográfico guardan un concepto articulado como, por ejemplo, la descripción de una máquina o la composición química de una tintura. La consecuencia de esta capacidad de síntesis es una creciente opacidad semántica que impide al lector no experto de deducir el significado de la unidad léxica por medio de la combinación o integración de las unidades lingüísticas integrantes.

- c) La parasíntesis: el más complejo de los mecanismos de derivación, la parasíntesis, constituye un número reducido de unidades léxicas a lo largo de los dos siglos. Puede que esta escasez dependa del enfoque restrictivo de nuestro estudio o simplemente de su potencial comunicativo, menos eficaz y apto para denominar los conceptos de este sector. Es precisamente el análisis de los derivados parasintéticos el que nos confirma la influencia que el árbol conceptual de un dominio del conocimiento ejerce en la estructura léxica de la lengua.

Para concluir, analizar diacrónicamente los mecanismos de formación léxica de un dominio de especialidad no solo permite profundizar algunos aspectos de la historia de la lengua que todavía carecen de detalles, sino observar la lengua desde una perspectiva que pone a la luz la existencia de una relación profunda entre el nivel léxico y el nivel extralingüístico. En el lenguaje de la técnica, los mecanismos de creación neológica se emplean según pautas que varían al variar del estadio evolutivo del sector: hemos constatado que se recurre a la derivación para denominar los conceptos pertenecientes al estadio artesanal de una técnica, cuando las necesidades lingüísticas

son más pragmáticas y su estructura conceptual arraigada en la tradición. Su incidencia, en cambio, disminuye al acercarse a la modernidad y se sustituye con mecanismos que permiten por un lado de hacer frente a nuevas necesidades lingüísticas (precisión frente a la transparencia semántica) y a una estructura conceptual cada vez más extensa y compleja.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E. (1983). *Gramática Estructural*, Madrid: Gredos.
- Alarcón R. y Sierra G. (2003). «El rol de las predicaciones verbales en la extracción automática de conceptos» en *Estudios de Lingüística Aplicada*, 38, 129-144.
- Alvar Ezquerro, M. (1987). “Presentación”, en *Diccionario Castellano con las Voces de las Ciencias y las Artes*, Madrid: Arco Libros.
- Alvar Ezquerro, M. (1993). *La formación de palabras en español*, Madrid: Arco libros.
- Almela Pérez, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.
- Auger, P. y Rousseau, L. (1987). *Metodología de la recerca terminològica*, Barcelona.: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.
- Brøndal, V. (1943). *Essais de linguistique générale*, Copenhague: Ejnar Munksgaard.
- Caballero Escribano, C. (2013). *Historia de los curtidos de las pieles*, Alicante: ECU.
- CABRÉ, M.^a T. (1993). *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*, Barcelona: Empúries.
- Cayetano Miguelez (1805). *Arte de Curtir ó Instrucción General de Curtidos dado á la luz por Don Cayetano Miguelez, vecino de esta corte*, Madrid: Imprenta Real.
- Corveddu M. S. (2018). «El léxico técnico y los problemas de traducir un arte en la España ilustrada. "les pelletteries et apprêt de cuir" de Noël-Antoine Pluche, análisis léxico de la traducción de Esteban de Terreros y Pando», en *Annuario de Letras. Lingüística y Filología*, VI (1), pp. 35-73.
- Bejarano. Galdino, E. y Cayetano Soler, M. (2005). *Un hacendista olvidado. Diatriba y reivindicación de su ejecutoria*, Palma: Ajuntament de Palma.
- Gamero Pérez, S. (2001). *La traducción de textos técnicos. Descripción y análisis de textos (alemán-español)*, Barcelona: Ariel.
- Gauger, H. M. (1971). *Untersuchungen zur Spanischen und Französischen Wortbildung*, Heidelberg: Carl Winter.

- García López, D. M. (1892). *Fabricación de Curtidos. Tratado de la preparación de las pieles y obtención de cueros, vaquetas, becerros, tafíletes, sapsas, cordobán, pergamino, etc., con los sistemas de coloración y tinte de los mismos según el arte de la peletería y manguitería según los procedimientos más modernos*, Madrid: Hijos de Cuesta Editores.
- Garriga Escribano, C. (2015). «Historia del léxico y lexicografía especializada: el Diccionario industrial; artes y oficios de Europa y América (1888–1891) de Camps y Armet como fuente» en *Etudes romanes de Brno*, I, pp.61-84.
- González Ollé, F. Y Casado Velarde, M. (1992), «Formación de palabras», en Holtus, G. y Metzeltin, M. (eds.). *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL)*, VI, 1, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, pp. 91-109.
- Gómez De Enterría J. (2003). «Notas sobre la traducción científica y técnica en el siglo XVIII», en Lépinette B. et. al. (Eds.), *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics, Historia de la traducción*, 8, pp.35-67.
- Gutiérrez Rodilla B. (1998). *La ciencia empieza en la palabra. Análisis del lenguaje científico*, Barcelona: Ediciones Península.
- Gutiérrez Rodilla B. (2005). *El lenguaje de las ciencias*, Madrid: Gredos.
- Hernando Cuadrado, L. A. (1999). «La parasíntesis en español» en *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 11, pp. 77-94.
- Lang, M. E. (1990). *Spanish Word Formation. Productive derivational Morphology in the Modern Lexis*, London and New York: Routledge.
- Campano, L. (1869). *Manual del Curtidor y del Zurrador*, Paris: Rosa et Bouret.
- Piña Homs, R. (2009). «Miguel Cayetano Soler, servidor de un estado en bancarrota» en *Mramagh*, 19, pp. 127-145.
- RAE (2001). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)*, Madrid: Espasa. Disponible [en línea]: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992>
- RAE (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Rotili, R. (1990). «Pelli, cuoio e concia. Storia e Tecnologia», en Romano, M. C. y Federici, C. (eds.), *Per una didattica del restauro librario*, Palermo: Biblioteca regionale centrale, pp. 289-317.
- Salvá, J. (1977). «Don Miguel Cayetano Soler y sus ascendientes» en B.S.A.L., pp.354-364.
- San Vicente, F. (Dir.) (2015). *GREIT: Gramática de referencia de español para itálofonos. Verbo: morfología, sintaxis y semántica*, II, Bologna: CLUEB.
- Scalise, S. (1987). *Morfología generativa*, Madrid: Alianza.
- Schifko, P. (1992). «Lexicología y semántica», *LRL*, 6, pp. 132-148.

- Seco, M. (1989). *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Serrano Dolader, D. (1995). *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid: Arco/Libros.
- Serrano, E. (2012). «The Spectacle de la Nature in Eighteenth-Century Spain: From French Households to Spanish Workshops», *Annals of Science*, 69 (2), pp. 257-282.
- Stehlík P. (2013). «Algunos problemas del análisis de formaciones interfijadas y parasintéticas en español», *Romanica Olomucensia*, 25(2), pp. 151–159.
- Terreros y Pando, E. (1753-1755). «Las tenerías y adovo de cueros», en E. Terreros i pando, *Espectaculo de la naturaleza, o Conversaciones a cerca de las particularidades de la historia natural... escrito en el idioma francés por el Abad M. Pluche; y traducido al castellano por el P. Estevan de Terreros y Pando...*, Madrid: Oficina de Gabriel Ramirez, vol.12, pp. 186-209.
- Torras I Ribé, J. M. (1994a). «La industria del curtido en Cataluña: del trabajo manual al uso de la energía eléctrica», in J. Nadal (ed.), *La cara oculta de la industrialización española. La modernización de los sectores no líderes*, Alianza Editorial, Madrid, pp.295-321.
- Torras I Ribé, J. M. (1994b). «Els Oficis de Blanquer i Assaonador a Catalunya durant els segles moderns» *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, 5, pp. 11-28;
- Torras I Ribé, J. M. (1995). «Les “Reglas y método de fabricar curtidos” a finals del segle XVIII, segons la documentació de la Junta de Comerç», *Miscellanea Aqualatensia*, 7, CECI, Igualada, pp. 429-454.
- Varela Ortega S. (1990). *Fundamentos de morfología*, Madrid: Síntesis.
- Varela Ortega S. (2005). *Morfología Léxica: La formación de palabras*, Madrid: Gredos.